

JULIO DE 2022

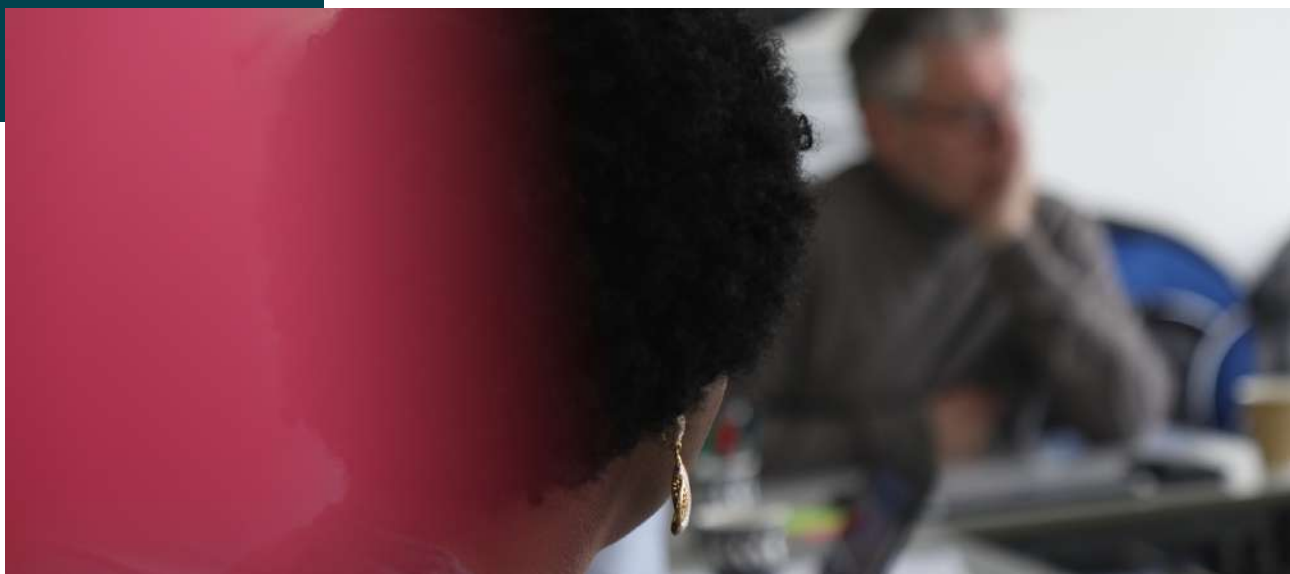
HISTORIAS FAVORABLES >>>>>

DESARROLLO DE **NUEVAS NARRATIVAS**
PARA LA SOCIEDAD CIVIL EN UN MUNDO
TRANSFORMADO POR LA DIGITALIZACIÓN
Y LA PANDEMIA DE LA COVID-19

RESUMEN EJECUTIVO



INTRODUCCIÓN



Forus es una red global de la sociedad civil, dinámica y en expansión. Compuesta por 66 Plataformas Nacionales de Desarrollo y 7 Coaliciones Regionales, en total representa a más de 22,000 ONG. Forus y sus miembros consideran que un espacio cívico sólido y bien protegido constituye la piedra angular de una gobernanza democrática, responsable y receptiva, así como de una sociedad estable.

Entendemos el término "espacio cívico" como el espacio requerido para que las personas puedan ejercer sus derechos civiles y políticos básicos y sus libertades fundamentales tales como la de reunión, expresión y asociación. **Los miembros de Forus se muestran preocupados por la tendencia hacia la reducción del espacio cívico y las narrativas perjudiciales respecto a la labor de la sociedad civil, puesto que han sido sumamente evidentes en diferentes partes del mundo durante la última década.**

El objetivo del informe "Historias favorables" es examinar dos factores clave que han transformado rápidamente el espacio cívico en todo el mundo durante los últimos años, y que a menudo repercuten negativamente en los derechos y las libertades de los activistas y los profesionales de la sociedad civil, así como en su entorno operativo. Estos factores son, en primer lugar, la pandemia sanitaria mundial de la Covid-19 y, en segundo lugar, el vertiginoso proceso mundial de digitalización.

Este resumen presenta un panorama general de [las principales conclusiones y recomendaciones del informe más extenso.](#)

INFORME COMPLETO

HALLAZGOS PRINCIPALES



Espacio Cívico

- En todo el mundo las libertades de expresión, asociación y reunión están disminuyendo, y el aumento de las restricciones está transformando el espacio para las organizaciones de la sociedad civil.¹
- Los cambios y las transformaciones del espacio cívico en diferentes países implican repercusiones muy importantes para las sociedades de todo el mundo. La reducción de los espacios cívicos y la disminución de la influencia de la sociedad civil implican graves obstáculos para una gobernanza eficaz.²
- El Objetivo de Desarrollo Sostenible 16 (ODS 16) de la Agenda 2030 establece el compromiso de los gobiernos de proteger los derechos y libertades fundamentales vinculados al espacio cívico. Sin embargo, las investigaciones realizadas hasta la fecha han demostrado que la gran mayoría de los gobiernos evitan informar sobre el espacio cívico en los Exámenes Nacionales Voluntarios (ENV) que presentan cada año al Foro Político de Alto Nivel (FPAN) de la ONU.³
- A lo largo de los últimos años, varios factores clave han repercutido aún más en el espacio cívico en diferentes regiones y países del mundo, y es probable que sigan haciéndolo en el futuro próximo. Entre dichos factores se encuentran la pandemia mundial de la Covid-19 y el acelerado proceso mundial de digitalización, que han transformado rápidamente el espacio cívico.⁴

COVID 19

- La pandemia de la COVID-19 cambió la forma en que operan las organizaciones de la sociedad civil, por lo que muchas trasladaron parte de sus actividades a la virtualidad.⁵
- Con el fin de proteger la salud y el bienestar de sus ciudadanos y residentes, muchos gobiernos adoptaron medidas extraordinarias para responder a la pandemia de coronavirus. El rastreador de COVID 19 del Centro Internacional de Derecho no Lucrativo reveló que al menos 80 países adoptaron medidas de emergencia, y muchos más recurrieron a medidas preexistentes de desastre y emergencia en respuesta a la enfermedad.⁶ Algunos gobiernos incorporaron la tecnología de vigilancia a sus medidas para detener la propagación de la COVID-19.
- Como respuesta a la pandemia de la COVID, muchos gobiernos también instauraron medidas que restringieron los derechos fundamentales, sobre todo la libertad de reunión y la libertad de expresión. Buscaron silenciar las voces críticas, especialmente las de los periodistas y los activistas de la sociedad civil. Varios gobiernos también redujeron los estándares de participación de la sociedad civil en la elaboración de políticas y leyes.⁷
- Si bien es comprensible que los gobiernos utilicen la mayor variedad de herramientas disponibles durante una pandemia sanitaria, las emergencias -incluso la Covid-19- no deben eximir a los Estados de la obligación de considerar los efectos más amplios de estas medidas de emergencia sobre la sociedad y los derechos humanos.
- La pandemia de la COVID-19 ha tenido un impacto muy negativo en la situación financiera de muchas organizaciones de la sociedad civil en todo el mundo. La situación de las OSC que trabajan en los sectores más afectados por la pandemia, sobre todo en países en los que no existen formas adecuadas de apoyo garantizadas por el Estado, fue también de gran dificultad.⁸

Digitalización

- El espacio digital podría fungir como importante catalizador en la ampliación de la participación política civil en los espacios físicos. Cuando los espacios digitales son atacados, sometidos a vigilancia, restringidos o reducidos, se generan repercusiones negativas para la participación cívica en general.⁹
- A pesar de la importancia de la tecnología digital para el pleno disfrute y ejercicio de los derechos humanos, el informe de 2019 del Relator Especial de la ONU sobre los derechos a la libertad de asociación y reunión pacífica en la era digital constató que muchos Estados restringen cada vez más las libertades fundamentales al controlar el acceso y el uso de Internet y otras herramientas digitales.¹⁰
- Con los años, las solicitudes de datos de y sobre los usuarios de redes sociales por parte de los gobiernos han aumentado, al igual que las detenciones y la criminalización de organizaciones y activistas en función de su comportamiento en redes sociales.¹¹
- Los métodos utilizados para someter a las OSC a la vigilancia en línea tienden a ser poco transparentes o encubiertos, sin el conocimiento de las organizaciones en cuestión, del público en general y, la mayoría de las veces, sin el conocimiento de un juez o de una autoridad de control. Incluso cuando un país dispone de un procedimiento judicial para intervenir una organización, la cibervigilancia carece de las leyes necesarias o se enmarca en un ámbito más amplio de "inteligencia" y "lucha contra el terrorismo".¹²
- Las plataformas de redes sociales y las empresas tecnológicas tienden a ser inactivas en relación a las preocupaciones y acusaciones de reducción del espacio cívico, especialmente cuando un gobierno o un partido político poderoso están involucrados. El hecho de que las plataformas tecnológicas (por ejemplo, las plataformas de redes sociales) dependan de autorizaciones gubernamentales para operar es una poderosa carta de negociación en manos de regímenes sin escrúpulos. Esto da lugar a un grado malsano de cooperación entre ciertas plataformas y gobiernos, que se traduce en la vigilancia de las plataformas en beneficio de un gobierno contra las voces críticas, y contra las organizaciones de la sociedad civil que no responden a los intereses políticos del partido gobernante o a la libertad de prensa.¹³
- Los actores estatales y no estatales también han restringido el trabajo de las OSC mediante la interrupción permanente o temporal de los servicios de Internet. En 2021, Access Now y la coalición #KeepItOn documentaron 182 apagones de Internet en 34 países. Su investigación mostró un dramático resurgimiento de esta forma opresiva de control en comparación con los 159 apagones registrados en 29 países en 2020.¹⁴
- Existe más información sobre las aperturas y reducciones del espacio cívico en línea en el Norte global que en el Sur global. Sin embargo, una serie de estudios permiten realizar un análisis comparativo de las aperturas y reducciones del espacio cívico en línea en África, incluyendo las conclusiones de diez informes nacionales sobre el panorama de los derechos digitales. El estudio identificó que las cinco tácticas más utilizadas para bloquear el espacio cívico en línea en África son la vigilancia digital, la desinformación, los apagones de Internet, la legislación y las detenciones por expresarse en la red.¹⁵
- La falta de acceso digital para el 50% de la población mundial también sigue siendo un reto importante para la sociedad civil en cuanto al acceso a espacios digitales y la ampliación de la participación cívica. La capacidad de involucrarse plenamente en las oportunidades de participación cívica en línea requiere combinar el acceso a Internet con herramientas digitales apropiadas y comunidades de aprendizaje solidarias.¹⁶
- Para agilizar el progreso de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, desde la erradicación del hambre y la creación de ciudades sostenibles hasta el impulso de la igualdad económica y de género, la comunidad internacional debe cumplir el Objetivo 9C, el cual garantizaría el acceso universal a Internet para 2030.¹⁷



Desarrollo de narrativas alternativas para fortalecer el espacio cívico

- La difusión generalizada de narrativas perjudiciales contra la sociedad civil por parte de gobiernos autoritarios y antiliberales suele traducirse en un menor apoyo y protección pública a las OSC cuando éstas son objeto de ataques, o cuando se intenta socavar o restringir su labor de interés público.¹⁸
- Un número cada vez mayor de organizaciones de la sociedad civil considera que puede promover un mayor nivel de comprensión pública de su trabajo mediante el desarrollo de sus propias narrativas alternativas. Este trabajo puede contribuir a crear una base social más sólida para el trabajo de interés público de las OSC y a su vez debería garantizar una mayor protección pública para los activistas y defensores de las campañas cuando se enfrentan a ataques injustificados por parte de las autoridades o de otros intereses poderosos.¹⁹
- Las prácticas e investigaciones existentes relacionadas con el desarrollo de narrativas alternativas sugieren que, en lugar de rechazar continuamente los mensajes negativos promovidos por las narrativas dominantes, las OSC deberían dedicarse a crear sus propias narrativas públicas positivas.²⁰
- El conocimiento de las narrativas y de cómo enmarcarlas puede ayudar a las OSC a abrir el espacio cívico, lograr una mejor colaboración y amplificar otras voces. Este trabajo supera el alcance de una organización o sector. Para modificar o transformar las narrativas dominantes que mantienen el statu quo será necesario un nivel de colaboración y acción colectiva creativa sin precedentes por parte de las organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo.²¹
- Cambiar las percepciones y actitudes públicas lleva tiempo. Es importante que las iniciativas destinadas a crear iniciativas alternativas adopten un enfoque a largo plazo, y que se incorporen oportunidades regulares en los procesos implicados para la retroalimentación, la reflexión, la innovación y la experimentación.²² Lamentablemente, los actuales mecanismos de financiación de las OSC no fomentan la innovación y la experimentación, sino que promueven el trabajo de proyectos a corto plazo con resultados predeterminados.



Espacio Cívico

Los gobiernos deberían:

- Proteger –a través de su legislación y políticas nacionales– los compromisos internacionales en materia de derechos humanos que han asumido al ratificar diversos tratados y convenios internacionales de derechos humanos, prestando especial atención a la protección de los derechos a la libertad de expresión, asociación y reunión.
- Informar periódicamente sobre los avances nacionales en relación al fortalecimiento del espacio cívico y la protección de los derechos y libertades fundamentales (Objetivo 16.10 de los ODS) en los Exámenes Nacionales Voluntarios (ENV) que se presentan al Foro Político de Alto Nivel (FPAN) de la ONU.
- Acordar el establecimiento de un diálogo abierto, regular y estructurado con la sociedad civil a nivel nacional a través del cual se puedan debatir cuestiones clave relacionadas con la política y el espacio cívico.

Los donantes deberían:

- Financiar el fortalecimiento de capacidades de las OSC vinculadas a la defensa y consolidación del espacio cívico en países de todo el mundo, como parte de los esfuerzos a largo plazo para apoyar y fortalecer el espacio cívico a nivel global.
- Apoyar a las OSC, especialmente en los países del Sur Global, para que desarrollen y utilicen indicadores locales y nacionales para el monitoreo, la defensa y la promoción del espacio cívico.
- Financiar el desarrollo o el fortalecimiento de mecanismos integrales de monitoreo de la sociedad civil, índices y sistemas de alerta anticipada.
- Colaborar para apoyar el fortalecimiento, o en su caso el establecimiento, de mecanismos mundiales, regionales subregionales y nacionales con una participación significativa de la sociedad civil a fin de recopilar, monitorear, analizar y poner a disposición del público datos e información verificables y actualizados, desglosados por países, sobre cuestiones relacionadas con el espacio cívico.
- Revisar sus modelos de financiamiento para apoyar de mejor manera el papel de la sociedad civil en el fortalecimiento del espacio cívico. Es necesario desarrollar modelos alternativos de financiamiento que permitan una inversión a mayor plazo y una asignación de fondos más flexible, en función de los contextos cambiantes del espacio cívico.



La sociedad civil debería:

- Abogar por un espacio cívico adecuado a nivel local, nacional, regional y mundial, y vincular su incidencia política al ODS 16, de modo que pueda cumplir su función en la realización de la visión positiva de la Agenda 2030.
- Movilizarse para que el ODS 16 sea revisado anualmente por el FPAN de la ONU. Esto significaría que los gobiernos de diferentes partes del mundo tendrían que informar cada año sobre los avances nacionales en la protección del espacio cívico y los derechos humanos, y permitiría mantener el tema del espacio cívico como una prioridad en la agenda política del Foro Político de las Naciones Unidas.
- Trabajar para garantizar que los ENV preparados por los gobiernos para el FPAN de la ONU incluyan un informe de progreso respecto a la implementación del ODS 16 y, en particular, de los avances en el cumplimiento de los compromisos de protección de los derechos y libertades fundamentales (Meta 16.10), los cuales son esenciales para un espacio cívico saludable.
- Promover que los Estados miembros de la ONU adopten una gama más amplia de indicadores del espacio cívico como parte del marco global de seguimiento y revisión para monitorear la implementación del ODS 16.
- Buscar apoyo para el establecimiento de nuevos mecanismos de monitoreo del espacio cívico, o para el fortalecimiento de los existentes, a nivel nacional, subregional, regional y mundial, con una participación significativa de la sociedad civil, y para el desarrollo o consolidación de índices integrales de la sociedad civil y sistemas de alerta anticipada.
- Seguir impulsando y participando en el diálogo civil abierto, regular y estructurado con los gobiernos y otras partes interesadas sobre asuntos esenciales relacionados a políticas y espacio cívico.



COVID 19 y Espacio cívico

Los gobiernos deberían:

- Establecer comités oficiales de expertos y de múltiples partes interesadas para reflexionar sobre el uso de los poderes de emergencia por parte del Estado durante la pandemia de la COVID-19, emitir recomendaciones para el cese de estas restricciones a medida que la pandemia disminuya, y supervisar dicho proceso.
- Desarrollar marcos políticos y normativos de mayor solidez —con la participación de la mayor cantidad posible de partes interesadas— incluyendo mecanismos específicos de supervisión relacionados con el uso de la tecnología de vigilancia, y garantizar la protección de la privacidad y los derechos humanos de los ciudadanos, incluso en tiempos de emergencia.
- Habilitar a los ciudadanos y a las organizaciones de la sociedad civil para que puedan acceder a las herramientas digitales y a la capacitación necesaria para desarrollar su alfabetización digital, así como para ayudarles a exigir a los gobiernos, a las instituciones estatales y a las empresas privadas una mayor rendición de cuentas, defendiendo en todo momento las libertades y los derechos cívicos en el espacio digital.

Los donantes deberían:

- Apoyar a las OSC, especialmente a las del Sur Global, para que desarrollen una mayor resiliencia y puedan responder con mayor eficacia en el futuro cuando se produzcan crisis, incluidas las pandemias.
- Apoyar a las organizaciones de la sociedad civil para que identifiquen los obstáculos y desafíos a los que se enfrentaron al intentar responder al contexto de la Covid-19, incluyendo la gestión de las restricciones del espacio cívico.
- Apoyar las investigaciones que examinen el impacto de la pandemia de la Covid-19 en el financiamiento de las OSC. Los donantes deberían revisar las formas en las que proporcionan financiamiento a las OSC a fin de que sean lo suficientemente flexibles y sostenibles como para permitirles seguir funcionando eficazmente en tiempos de crisis.

La sociedad civil debería:

- Promover que los gobiernos establezcan comités oficiales de expertos y de múltiples partes interesadas para reflexionar sobre el uso de los poderes de emergencia por parte del Estado durante la pandemia de la Covid-19, hacer recomendaciones para el cese de estas restricciones y formar parte de la supervisión de ese proceso.
- Continuar, después de la pandemia, con la creación de nuevas herramientas y plataformas digitales y proyectos de mapeo colaborativos para coordinar el apoyo y compartir información para conseguir que los gobiernos y las empresas privadas rindan cuentas.
- Pedir a los donantes que apoyen en el desarrollo de una mayor resistencia y preparación de las OSC para futuras crisis, emergencias y pandemias, mediante el fortalecimiento de capacidades específicas y la provisión de financiamiento básico, en lugar de financiamiento basado en proyectos.



Digitalización

Los gobiernos deberían:

- Actuar para garantizar que la participación cívica en línea sea segura, y que la proliferación de nuevos espacios digitales sirva para ampliar el espacio cívico de los ciudadanos y garantice la protección de los derechos humanos en línea.
- Apoyar a la sociedad civil para que desarrolle herramientas digitales seguras y aproveche al máximo las libertades del espacio digital, a la vez que mitiga y aborda los riesgos a los que se enfrenta en línea, como la vigilancia, el hostigamiento y el acoso cibernéticos, la información errónea y la desinformación.
- Implicar activamente a las organizaciones de la sociedad civil, y a otras partes interesadas clave, en la elaboración de políticas digitales nacionales, así como en el diseño, la implementación y el monitoreo de las iniciativas relacionadas; y garantizar que éstas coincidan con las convenciones y los compromisos internacionales.
- Facilitar nuevas formas de gobernanza de los espacios en línea y de las redes sociales que permitan una mayor aportación pública, incluyendo foros de múltiples partes interesadas, que permitan a los ciudadanos y a los grupos de interés participar directamente en la elaboración de políticas digitales y en la prestación de servicios digitales.
- Abstenerse de tomar medidas, como restringir el acceso a Internet y a los servicios de telecomunicaciones, y dejar de hacerlo. El acceso a Internet y a los servicios móviles debe mantenerse en todo momento, incluso en tiempos de agitación civil.
- Garantizar que el marco existente de normas y principios internacionales de derechos humanos sea aquel que guíe el diseño y la gobernanza de las tecnologías digitales.
- Adoptar de forma colectiva una Declaración Universal de Derechos Digitales —que también podría servir como referencia para expertos digitales y técnicos— para que la tecnología sea diseñada e implementada de forma que proteja de manera proactiva a los ciudadanos y a los derechos humanos en todo el mundo y conduzca a una transformación digital en el panorama mundial centrada en las personas y basada en los valores.
- Permitir que la ONU supervise la elaboración de un informe periódico sobre el estado de los derechos digitales a nivel mundial, que incluya una evaluación de cómo los derechos digitales se alinean con los derechos humanos y cómo son defendidos en diferentes países del mundo. Esta evaluación debería basarse en indicadores clave desarrollados con la sociedad civil y otras partes interesadas, y podría guiarse por los marcos de información existentes sobre los derechos digitales.



- Garantizar el acceso asequible a Internet para el 50% de la población mundial que actualmente no está conectada y/o para aquellos que no pueden conectarse debido a los costes, así como el desarrollo de habilidades digitales para aquellos que ya tienen acceso pero que actualmente no pueden hacer un uso significativo de la red.
- Asegurarse de que el empoderamiento de las comunidades subatendidas e infrarrepresentadas, a través de la inclusión digital (mujeres/niñas, jóvenes, personas con discapacidad, pueblos indígenas, poblaciones de edad avanzada, etc.), sea un objetivo central de las políticas digitales nacionales.
- Concentrarse en la equidad digital y adoptar un enfoque integral de los problemas de acceso a Internet, garantizando que todas las comunidades tengan un acceso asequible, herramientas y habilidades para poder navegar y participar plenamente en las sociedades en proceso de digitalización.
- Apoyar e incentivar la inversión en redes comunitarias para garantizar la conexión de comunidades remotas y marginadas que han sido desatendidas por los operadores tradicionales y para cumplir el ODS 9 de 2030 sobre el acceso universal a internet. Esto puede lograrse otorgando a instituciones específicas la responsabilidad de promover modelos comunitarios y de proporcionar mecanismos de financiamiento que permitan que los modelos digitales comunitarios crezcan al ritmo apropiado.

Los donantes deberían:

- Poner a disposición de las OSC oportunidades de financiamiento y recursos para el fortalecimiento de sus capacidades digitales.
- Apoyar proyectos que identifiquen las competencias digitales de la sociedad civil (especialmente en el Sur Global) mediante encuestas y otras herramientas que investiguen las percepciones, capacidades y necesidades digitales.
- Garantizar el apoyo técnico a las OSC del Sur para la utilización de las tecnologías digitales.
- Financiar la investigación aplicada para desarrollar la capacidad de las organizaciones de la sociedad civil en diferentes países para vigilar, analizar y contrarrestar eficazmente el impacto de la vigilancia y la desinformación.
- Proporcionar financiamiento para apoyar los programas de las OSC que sensibilizan y movilizan la opinión a favor de un espacio cívico y digital abierto, y para mejorar la capacidad de los ciudadanos de ejercer, defender y ampliar sus derechos digitales.
- Apoyar la innovación y el desarrollo de nuevos espacios cívicos digitales/en línea con el apoyo de bases de datos transparentes de fuentes públicas, incluidos los mecanismos de rendición de cuentas como los presupuestos participativos, el seguimiento del gasto público, la supervisión de la prestación de servicios públicos, las comisiones públicas y los consejos consultivos de ciudadanos, todo lo cual contribuirá al fortalecimiento general del espacio cívico.



La sociedad civil debería:

- Priorizar el establecimiento de una comprensión básica de los desarrollos tecnológicos nuevos y emergentes, los impactos de estas tecnologías en el trabajo de las OSC y las implicaciones de estas tecnologías para los derechos digitales y la equidad en general. La sociedad civil debe identificar las formas en que las tecnologías digitales plantean restricciones a su entorno operativo, así como a la seguridad y el bienestar de sus miembros.
- Crear redes más sólidas y colaborar estrechamente con organizaciones de la sociedad civil especializadas en tecnología y derechos digitales, así como con el mundo académico y los investigadores, para lograr una mayor comprensión de los problemas y las leyes digitales.
- Promover tratados digitales internacionales que protejan los derechos humanos en línea, establezcan normas y estándares de comportamiento digital y garanticen el cumplimiento de la ley en los entornos virtuales.
- Fomentar la construcción de espacios en línea que permitan a las personas ejercer sus libertades democráticas.
- Defender una agenda digital inclusiva centrada en las personas en un mundo digital interconectado, en la que nadie quede al margen.
- Apoyar la inclusión de mujeres y niñas, y de comunidades marginadas —en toda su diversidad—, en la transformación digital, como usuarias y creadoras de tecnología.
- Desarrollar competencias digitales y de seguridad en sus organizaciones, y defender la privacidad de los datos y la equidad en su trabajo de incidencia política y programación.
- Cuestionar las narrativas de las grandes empresas tecnológicas sobre los riesgos ligados a las tecnologías no probadas, y promover y desarrollar investigaciones y cuerpos de conocimiento más locales o regionalizados sobre los desarrollos digitales.



Desarrollo de narrativas alternativas

Los donantes deberían:

- Centrarse en el proceso, no en el producto, al momento de financiar el trabajo de desarrollo de narrativas alternativas de las OSC.
- Entender que el objetivo de financiar el trabajo de desarrollo de narrativas de las OSC debe ser "acompañar un viaje de aprendizaje y desarrollar el poder narrativo" y traducirlo directamente a un marco de rendición de cuentas centrado en los cambios y el aprendizaje, en lugar del impacto.
- Dar prioridad al suministro de recursos para los agentes de cambio en la narrativa local y fomentar las conexiones para el apoyo mutuo, el aprendizaje y la colaboración.
- Apoyar una infraestructura de trabajo narrativo con los medios necesarios para, a lo largo del tiempo, difundir ampliamente y profundizar las narrativas que moldean el establecimiento de las normas sociales.

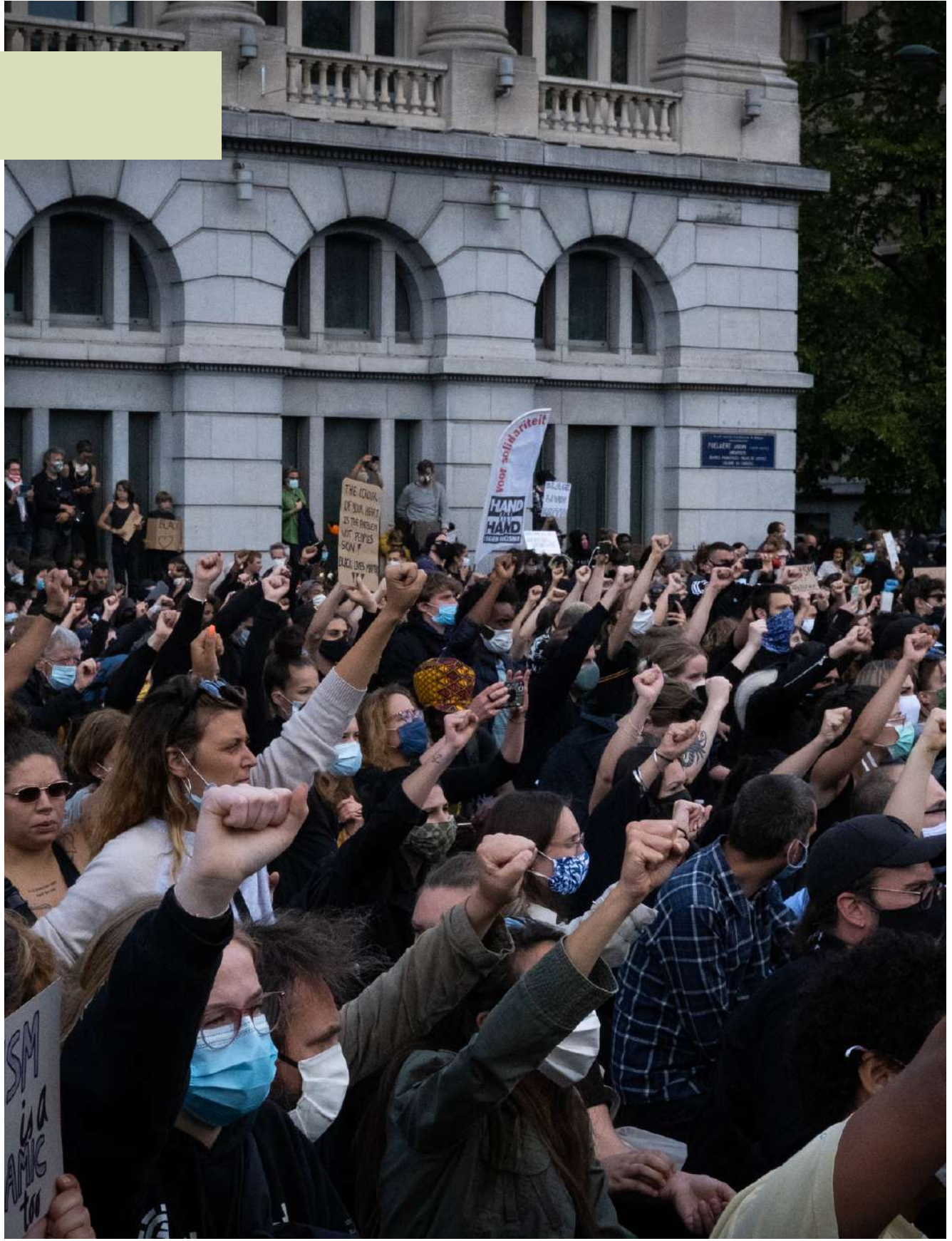
La sociedad civil debería:

- Comprometerse con el desarrollo de sus propias narrativas públicas alternativas y positivas, y no sólo centrarse en cuestionar los mensajes negativos que promueven los regímenes autoritarios y antiliberales sobre la sociedad civil y su trabajo.
- Seguir desarrollando narrativas alternativas como parte de una estrategia sectorial más amplia, con el apoyo de donantes, gobiernos progresistas e instituciones internacionales, para crear bases sociales más sólidas que favorezcan el trabajo de interés público de la sociedad civil, y para fortalecer el espacio cívico en todas partes, así como para fomentar una mayor protección pública de los activistas y defensores que son objeto de ataques injustificados por parte de las autoridades, o de otros intereses poderosos.
- No "imponer" nuevas narrativas construidas sobre distintos grupos y circunscripciones, sino co-diseñar las narrativas con estos grupos para construir relaciones y entendimientos nuevos y diferentes.
- Utilizar el desarrollo de narrativas como una oportunidad para fortalecer las relaciones con los colaboradores locales y con los ciudadanos
- No sólo hablar de sus valores o de lo que defienden a través de las narrativas alternativas desarrolladas, sino que también deben actuar de forma distinta. Las OSC deben comportarse de forma que sus valores se vean alineados con sus acciones y labores cotidianas, para evitar ser señaladas por ello. Es importante que las OSC actúen de acuerdo con lo que proclaman (es decir, que "pongan en práctica lo que predicán"), ya que esto genera confianza en el público.

- Garantizar que el desarrollo de narrativas alternativas por parte de la sociedad civil se nutra de las experiencias y conocimientos de otras OSC que han estado a la vanguardia en la aplicación de enfoques nuevos, experimentales y eficaces para el desarrollo de narrativas alternativas, con el fin de fortalecer el espacio cívico.
- Defender y participar en iniciativas de colaboración a varios niveles (por ejemplo, mundial, regional, nacional, local) para apoyar a las OSC interesadas en fortalecer sus habilidades de desarrollo de narrativas, para reunir buenas prácticas, y para permitir que los recursos de desarrollo narrativo y las oportunidades de fortalecimiento de capacidades pertinentes estén disponibles para la sociedad civil en todas partes.
- Instar a los donantes a que proporcionen un financiamiento flexible y a largo plazo a las organizaciones de la sociedad civil para apoyar su participación en el desarrollo de una narrativa eficaz y alternativa.
- Promover un acceso confiable a Internet, herramientas digitales apropiadas y comunidades de aprendizaje digital para todos, como parte de la lucha contra la "brecha digital" y para garantizar una mayor equidad digital para todos.



REFERENCIAS





1 <https://findings2021.monitor.civicus.org/>

2 See <https://www.brookings.edu/blog/up-front/2021/03/09/digitizing-civic-spaces-amid-the-covid-19-pandemic-and-beyond/>; Also Connie Roggeband and Andrea Kriszan, “The Selective Closure of Civic Space” <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/1758-5899.12973>; and <https://www.wfd.org/commentary/4-things-parliaments-can-do-protect-citizens-democratic-freedoms>

3 See <https://cooperation.ca/wp-content/uploads/2022/02/Policy-brief-Civic-space-Final.pdf> and <https://cooperation.ca/sixth-edition-of-progressing-national-sdgs-implementation/>

4 See “Secondary impacts of COVID-19: Closing civic space in fragile contexts” (2021) <https://www.undp.org/library/dfs-secondary-impacts-covid-19-closing-civic-space-fragile-contexts>; Also “The implications of the COVID-19 pandemic on fundamental rights and civic space” (2022) <https://www.eesc.europa.eu/en/our-work/publications-other-work/publications/implications-covid-19-pandemic-fundamental-rights-and-civic-space>; and “Sustaining Civic Space in Times of Covid-19: Global Trends” <https://www.giga-hamburg.de/en/publications/giga-focus/sustaining-civic-space-in-times-of-covid-19-global-trends>.

5 See the report prepared for the European Economic and Social Committee, The response of civil society organisations to face the COVID-19 pandemic and the consequent restrictive measures adopted in Europe, <https://www.eesc.europa.eu/sites/default/files/files/qe-02-21-011-en-n.pdf>; Also Maya Gros and Norman Eisen, “Digitizing Civic Spaces amid the Covid-19 Pandemic”, <https://www.brookings.edu/blog/up-front/2021/03/09/digitizing-civic-spaces-amid-the-covid-19-pandemic-and-beyond/>

6 See ICNL’s Covid-19 Civic Freedom Tracker, <https://www.icnl.org/covid19tracker/>

7 See e.g. “Human Rights Dimensions of Covid-19 Response” (2020) <https://www.hrw.org/news/2020/03/19/human-rights-dimensions-covid-19-response>; “Vaccine Pass and Human Rights Challenges (2021) <https://www.coe.int/en/web/human-rights-rule-of-law/covid19>; and “Human Rights in a Pandemic” (2021) <https://www.iccl.ie/wp-content/uploads/2021/06/Human-Rights-in-a-Pandemic.pdf>

8 <https://alternatives-humanitaires.org/en/2020/11/22/the-impact-of-covid-19-on-african-civil-society-organisations/> & <https://fra.europa.eu/en/news/2021/pandemic-exacerbates-challenges-civil-society-faces>

9 See <https://ourdataourselves.tacticaltech.org/posts/shrinking-civil-space-a-digital-perspective/> and https://africaninternetrights.org/sites/default/files/Sodfa_Daaji.pdf

10 A/HRC/41/41, <https://www.ohchr.org/en/calls-for-input/reports/2019/report-rights-freedom-peaceful-assembly-and-association-digital-age>

11 See <https://mashable.com/article/google-facebook-government-user-data-study>, and <https://transparency.fb.com/data/government-data-requests/>

12 <https://ourdataourselves.tacticaltech.org/posts/shrinking-civil-space-a-digital-perspective/>

13 See “The misuse of social media platforms and other communication channels by authoritarian regimes” [https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EXPO_IDA\(2021\)653658](https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EXPO_IDA(2021)653658)

14 <https://www.accessnow.org/keepiton/> <https://www.aljazeera.com/news/2021/3/3/mapping-internet-shutdowns-around-the-world>

15 <https://www.ids.ac.uk/opinions/digital-rights-in-closing-civic-space-lessons-from-ten-african-countries/>

16 See the report by Forus, Towards and Enabling Digital Environment for Civil Society, https://www.forus-international.org/en/extra/hub/resources-publications?modal_page=pdf-detail&modal_detail_id=77151-towards-an-enabling-digital-environment-for-civil-society-full-report&tab=list

17 <https://www.accessnow.org/internet-access/>

18 <https://www.liberties.eu/en/stories/civic-space-guide/43904>

19 See <https://policy-practice.oxfam.org/resources/narrative-power-and-collective-action-conversations-with-people-working-to-chan-621020/>, Also Thomas Coombes, How to Change Narratives with Hope, https://medium.com/@the_hope_guy/how-to-change-narratives-with-hope-52f8a15a3b02; and MobLab, “Building muscle: How positive narratives can beat fake news” <https://mobilisationlab.org/stories/moblab-live-how-positive-narratives-beat-fake-news/>

20 See, <https://www.liberties.eu/en/stories/civic-space-guide/43904> and the series of articles from Open Global Rights on Positive Narratives to Mobilise for Change, <https://www.openglobalrights.org/positive-narratives/>

21 See Oxfam’s work, <https://policy-practice.oxfam.org/resources/narrative-power-and-collective-action-conversations-with-people-working-to-chan-621020/> and <https://policy-practice.oxfam.org/resources/narrative-power-and-collective-action-conversations-with-people-working-to-chan-621085/>; Also Isabel Crabtree-Condor, “Exploring the power of narrative & collective action: Panel Narratives x Civic Space Oxfam Convening” (2020) <https://www.youtube.com/watch?v=38vKpCvpzBo>

22 See <https://www.alliancemagazine.org/blog/be-the-narrative-revolutionising-human-rights/> and <https://www.openglobalrights.org/putting-words-into-action-personal-reflections-on-supporting-narrative-change/>



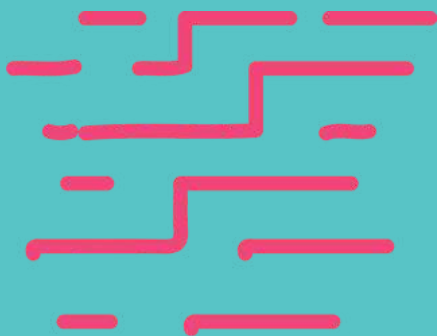
AGRADECIMIENTOS



Hay que agradecer a Deirdre de Burca, Sarah Strack, Bibbi Abruzzini, Thomas Janvier, Yohan Cambet y otros miembros de la Secretaría de Forus, así como a un amplio abanico de miembros de Forus por su ayuda en la preparación de este informe. Esta publicación se basa en gran medida e integra algunos de los trabajos realizados y publicados por otras organizaciones sobre los temas del espacio cívico, la digitalización, Covid-19 y el cambio de narrativas. Los informes y artículos clave que se extraen, citan y utilizan en el análisis fueron publicados por Tactical Tech, ICNL, Pew Research Institute, Oxfam, Liberties y Just Labs, entre otros. Gracias a los fotoperiodistas Sanjog Manandhar, Sebastián Barros, Melanie Isahmar Torres Melo y Midia Ninja por las imágenes de las protestas que ilustran el informe.



forus



<http://forus-international.org/>
contact@forus-international.org
[@Forus_int](https://www.instagram.com/forus_int)
[Forus International](#)
[Instagram - forusinternational/](#)

Forus es una red de 66 plataformas nacionales de ONG y 7 coaliciones regionales de todos los continentes, que representan a más de 22.000 ONG activas a nivel local e internacional en materia de desarrollo, derechos humanos y medio ambiente.



Fondation
de
France

Esta publicación ha sido elaborada con el apoyo de la Agencia Francesa de Desarrollo y la Fondation de France. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de Forus.

Fotos: UNSPLASH, Midia Ninja, Forus, Both Nomads, Melania Torres Melo, Sebastian Barros, Flickr, Sanjog Manandhar.

